

CREA EN MÍ UN CORAZÓN PURO

Una respuesta Pastoral a la Pornografía

Conferencia de Obispos Católicos de Estados Unidos de América

INDICE

I.- Introducción

II.- La Belleza y la Vocación de la Persona Humana en Cristo

Creados a Imagen de Dios y llamados al Amor

El don y el lenguaje del Cuerpo

La Castidad: Una visión sana de la sexualidad humana

Pecado y redención

III.- Arrojando luz sobre la pornografía

Definiendo la pornografía

Por qué la pornografía es una ofensa contra la castidad y la dignidad humanas

Las consecuencias del pecado

La relación de la pornografía con otros pecados

IV.- La omnipresencia cultural de la pornografía: Panorama y Tendencias

Una variedad de víctimas

Visibilidad omnipresente

Aceptación del mito de la inocuidad

Tecnología

Una industria de pecado

Contenido

Consumidores y Aumento de la vulnerabilidad

V.- Una mirada más profunda a los efectos de la pornografía

Hombres

Mujeres

Adicción

Niños y jóvenes

Matrimonio y futuros matrimonios

Ser padres y la familia

VI.- La Iglesia como "Hospital de Campo": Misericordia, Sanación y Esperanza por medio de Cristo

A los explotados por la industria pornográfica

A los culpables de explotar de a los demás a través de la producción de la pornografía.

A los hombres y mujeres que utilizan la pornografía

A los que han sido heridos por el uso de la pornografía de su cónyuge

A todos los padres

A todos los que trabajan con niños y jóvenes

A los jóvenes

A los Pastores y otros Clérigos

A todas las personas de buena voluntad

VII.- Conclusión: El Señor es rico en Misericordia

Oración

Apéndice

I. Introducción

«Crea en mí, oh Dios, un corazón puro» (Sal 51,12)

Como Pastores de la Iglesia Católica, les ofrecemos esta declaración para dar una palabra de esperanza y sanación a aquellos que han sido afectados por la pornografía y para crear conciencia de su omnipresencia y de su daño¹. En el confesionario y en nuestro Ministerio y trabajo diario con las familias, hemos visto el daño corrosivo producido por la pornografía - niños, cuya inocencia es robada; hombres y mujeres que sienten gran culpabilidad y vergüenza por ver pornografía de vez en cuando o habitualmente; cónyuges que se sienten traicionados y traumatizados; y hombres, mujeres y niños explotados por la industria pornográfica. Al mismo tiempo que la producción y el uso de la pornografía ha sido siempre un problema, en los últimos años su impacto ha crecido exponencialmente, en gran parte debido a Internet y a la tecnología móvil. Incluso algunos la han descrito como una crisis de salud pública.

A todos, de alguna forma, nos afecta el incremento del uso de la pornografía en la sociedad. Todos sufrimos las consecuencias negativas de su visión distorsionada de la persona y la sexualidad humanas. Como obispos, estamos llamados a proclamar nuevamente la misericordia abundante y Sanación de Dios en Cristo Jesús, nuestro Señor y Salvador y a través de su Iglesia.

La audiencia de esta declaración es amplia porque la pornografía afecta a las vidas de tantas personas y requiere de un esfuerzo colaborativo y concentrado de todos nosotros para contrarrestar sus efectos nocivos. La declaración en sí misma está dirigida principalmente a padres, clérigos, líderes diocesanos y parroquiales, educadores, profesionales de salud mental y a todos aquellos en posiciones de ayudar a proteger a los niños de la pornografía y curar a los hombres, mujeres y jóvenes que han sufrido los daños de su uso.

También esperamos que la declaración sea útil para hombres, mujeres y jóvenes que ven pornografía, ya sea de forma ocasional o habitual, o que han sido víctimas de la pornografía. Por último, hablamos a los aliados religiosos y todas las personas de buena voluntad que deseen trabajar juntos hacia una cultura de pureza que defiende la dignidad de cada persona y el carácter sagrado de la sexualidad humana.

¹ Vea el *Catecismo de la Iglesia Católica* (2nd ed.) (CCC) (Washington, DC: Libreria Editrice Vaticana [LEV]-United States Conference of Catholic Bishops [USCCB], 2000), no. 2354. Para otros ejemplos de doctrina reciente, vea también also Pope St. John Paul II, *Address to the Members of the Religious Alliance Against Pornography* (January 30, 1992); Pontifical Council for Social Communications, *Pornography and Violence in the Communications Media: A Pastoral Response* (May 7, 1989); United States Catholic Conference, *Statement Renewing the Mind of the Media* (1998); USCCB, *Catechetical Formation in Chaste Living: Guidelines for Curriculum Design and Publication* 23 (2008), especially 11; USCCB, *Pastoral Letter Marriage: Love and Life in the Divine Plan* (2009), especially 49; and Bishop Paul S. Loverde, *Pastoral Letter Bought with a Price*, new ed. (March 19, 2014).

El contenido de la declaración es también amplio debido a la naturaleza multifacética de este tema. Está estructurado como sigue:

- Un resumen de la doctrina de la Iglesia sobre la sexualidad, la persona humana y la castidad
- Una explicación de por qué la pornografía es pecaminosa y nociva
- Un estudio de los efectos de gran alcance de la pornografía en nuestra cultura
- Una mirada más profunda de los efectos de la pornografía en los hombres, mujeres, jóvenes y niños
- Una palabra de esperanza y curación para las personas que sufren los efectos nocivos de la pornografía
- Un apéndice con un enlace a recursos específicos para audiencias particulares

Se prevé el desarrollo de más recursos específicos para complementar esta Declaración.

Oramos fervientemente para que esta declaración contribuya a los muchos buenos esfuerzos ya en marcha para ayudar a hombres, mujeres y jóvenes para evitar el pecado de la pornografía y para abrazar la libertad y la pureza de la vida en Cristo. ¡Es posible la libertad de la pornografía! Nadie tiene pelear esta batalla solo.

II.- La Belleza y la Vocación de la Persona Humana en Cristo

«Mas tú amas la verdad en lo íntimo del ser, y en mi interior me enseñas sabiduría» (Sal 51,8).

Desde el comienzo de la Creación, el hermoso plan de Dios para el amor humano se inscribe en el corazón y en el cuerpo del hombre y de la mujer. «Varón y hembra los creó» (Gn 1,27). La Iglesia guarda, contempla y transmite lo que ha recibido de Cristo. Tiene la importante misión de seguir a su Señor y, como él, de ayudar al mundo a redescubrir el plan de Dios «desde el principio» (ver Mt 19:4 y Mc 10:6). La luz de Cristo ilumina la verdadera belleza y vocación de la persona humana, y es una luz que debe transmitirse persona a persona, invitando a un encuentro con el Señor².

² Vea Papa Francisco, Carta Encíclica *Lumen Fidei* (Washington, DC: USCCB, 2013), no. 37; Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium* (Washington, DC: USCCB, 2013), no. 3.

Creados a Imagen de Dios y llamados a amar

Dios creó a la persona humana, varón y hembra, a su imagen y semejanza, como la corona de la creación. Cada uno de nosotros es un regalo, con la dignidad inviolable de la persona. «Te doy gracias por tantas maravillas: prodigio soy, prodigios son tus obras». (Sal 139,14).

Sólo en Jesucristo, verdadero Dios y verdadero hombre, se revela plenamente el misterio y la identidad de la persona humana. «Cristo... revela plenamente el hombre a [hombre] sí mismo y hace clara su suprema llamada».³ En Cristo, reconocemos que cada persona nace para ser hijo de Dios, un hijo o hija en el Hijo (ver Rom 8,14-17). Cada uno de nosotros es amado por nuestro Padre Dios. ¡Esta es la Buena Noticia!

«Dios es amor» (1 Jn 4,8), la comunión Trina de Padre, Hijo y Espíritu Santo⁴. Como cada uno de nosotros ha sido creado a imagen de Dios, se nos da la llamada, la vocación, de amor y de comunión⁵. Cada ser humano está creado para una relación de amor con Dios y con los demás. Jesús, en su vida, Ministerio y finalmente en su Muerte y su Resurrección salvadora, nos muestra el camino del amor como un don sacrificial y fecundo de sí mismo. Cada hombre y mujer, llámese matrimonio o no, tiene una vocación fundamental al amor fecundo de auto-entrega, en imitación del Señor⁶.

El don y el lenguaje del cuerpo

Los hombres y mujeres descubren la llamada al amor escrita en su propio cuerpo. La persona humana es una unidad de alma y cuerpo, y el cuerpo comparte la dignidad de la imagen de Dios⁷. El cuerpo revela o «expresa a la persona»⁸. Expresa de forma visible el alma invisible de uno y manifiesta la identidad masculina o femenina de uno.

³ Concilio Vaticano Segundo, Constitución Pastoral *Gaudium et Spes* (Dec. 7, 1965), no. 22, en *The Documents of Vatican II*, ed. Walter M. Abbott (New York: Guild Press, 1966).

⁴ Veá CCC, nºs. 261-263.

⁵ Veá Papa San Juan Pablo II, Exhortación Apostólica *Familiaris Consortio* (Washington, DC: USCCB, 1982), nº. 11.

⁶ Veá CCC, nº. 2392.

⁷ Veá CCC, nºs. 362-365.

⁸ Congregación para la Educación Católica, *Educational Guidance in Human Love* (1983), nº. 22f., citando al Papa San, Audiencia General del 9 de Enero de 1980. Lo último puede encontrarse en Juan Pablo II, Hombre y Mujer los creó: *Una Teología del Cuerpo* (en adelante TOB), trans. Michael Waldstein (Boston: Pauline Books & Media, 2006), no. 14:4. Veá también USCCB, *United States Catholic Catechism for Adults* (Washington, DC: USCCB, 2006), 412-413.

El Papa San Juan Pablo II se refería con frecuencia al «significado esponsal del cuerpo»⁹. Enseñaba que el cuerpo, en su masculinidad o feminidad, está inscrito con su propio lenguaje, un lenguaje de regalo y de comunión de personas. Nuestros cuerpos nos dicen que procedemos de otro. No nos hemos hecho a nosotros mismos ni somos fundamentalmente aislados. En cambio, somos un hijo o una hija.

Estamos en relación con los demás desde el principio de nuestra existencia, primero con nuestra madre y padre, y a través de ellos con toda la familia humana. Nuestros cuerpos también nos dicen que somos «para» otro, que tenemos la capacidad para la comunión fecunda con el otro, en particular con una persona del sexo opuesto si se está llamado al matrimonio.

En nuestros cuerpos está escrita una llamada al amor conyugal y fecundo. Esta llamada se realiza en el matrimonio, así como en el celibato o la virginidad por el Reino (p. ej., el celibato sacerdotal y la vida consagrada). Al darnos a nosotros mismos en el amor, desarrollamos el significado de nuestra existencia: «El hombre... no puede encontrarse a sí mismo totalmente si no es a través de un don sincero de sí mismo».¹⁰

Debido al hermoso significado y dignidad comunicados por nuestros cuerpos, que comunican nuestro propio ser, nuestros cuerpos deben ser tratados con el mayor respeto. Nosotros, y por lo tanto nuestros cuerpos, no estamos diseñados para ser utilizados sino amados. Como enseñó Karol Wojtyła (San Juan Pablo II), lo contrario del amor no es el odio sino más bien utilizar a una persona, como si fuese un objeto¹¹. Amar a los demás es reconocerles como el regalo que son, buscar lo que es verdaderamente bueno y mejor para ellos y nunca utilizarlos y cosificarlos como algo menos que personas. El cuerpo, entonces, no es materia cruda y biológica abierta a la manipulación pero sino más bien algo inseparable de lo que somos¹². Como ha subrayado el Papa Francisco, «Aprender a aceptar nuestro cuerpo,

⁹ Vea, por ejemplo, TOB, nºs. 13-15, *Familiaris Consortio*, nº 37, y Carta Encíclica *Veritatis Splendor* (Washington, DC: USCCB, 1993), nº 15. Vea también Concilio Pontificio para la Familia, *La Verdad y el Significado de la Sexualidad Humana* (1995), nº 10; USCCB, *United States Catholic Catechism for Adults*, 412-413.

¹⁰ *Gaudium et Spes*, nº 24; vea también TOB, no. 15.

¹¹ Vea Karol Wojtyła (Papa San Juan Pablo II), *Amor y Responsabilidad*, trad. H. T. Willets (San Francisco: Ignatius Press, 1993), 28-30.

¹² Vea Papa Benedicto XVI, Carta Encíclica *Deus Caritas Est* (Washington, DC: USCCB, 2006), nº 5.

cuidarlo y respetar su significado más pleno es un elemento esencial de cualquier auténtica ecología humana»¹³.

La Castidad: Una visión sana de la sexualidad humana

La virtud y la vocación de la castidad es esencial para el amor en todas sus formas¹⁴. Castidad significa «la integración fructífera de la sexualidad en la persona¹⁵», y, por tanto, el logro del autodominio y de la libertad en el ámbito sexual de la acción humana. Es «una virtud que nos permite hacer lo que es correcto, bueno y verdaderamente amoroso en las áreas de relación y de la sexualidad.»¹⁶ La castidad integra nuestros deseos internos de placer sexual en nuestra búsqueda general de excelencia moral y de santidad. La castidad puede ser «una palabra impopular», pero como ha indicado el Papa Francisco, el amor es casto¹⁷. «Todos nosotros en la vida hemos pasado por momentos en que esta virtud ha sido muy difícil, pero es la forma de amor genuino, de un amor que es capaz de dar vida, que no busca utilizar a la otra para el propio placer.»¹⁸

La castidad se opone a la lujuria, que es un deseo desordenado de placer sexual fuera del verdadero significado de la sexualidad y del amor matrimonial.¹⁹ Mientras que la lujuria utiliza a la otra persona como un medio para obtener gratificación sexual, la castidad afirma a la persona entera, cuerpo y alma, más allá de sus cualidades sexuales. Nos ayuda a reconocer la gran bondad y el profundo significado de la sexualidad humana y el auténtico deseo sexual como ordenado al amor del hombre y la mujer en el matrimonio.²⁰ La persona casta también busca cultivar la virtud de la modestia, que inspira la elección de la vestimenta y el comportamiento de respeto por la dignidad, incluso anónima, de uno mismo y de los demás, una reverencia que incluye apreciación y respeto por el cuerpo humano.²¹ Al

¹³ Papa Francisco, Carta Encíclica *Laudato Si'* (Washington, DC: USCCB, 2015), n° 155.

¹⁴ Vea CIC, n°s 2337-2350.

¹⁵ CIC, n° 2337.

¹⁶ USCCB, *Catechetical Formation in Chaste Living*, 7.

¹⁷ Encuentro con Niños y Jóvenes, Visita Pastoral a Turín (21 de Junio de 2015).

¹⁸ Ibid.

¹⁹ Vea CIC, n° 2351.

²⁰ Vea CIC, n° 2360.

²¹ Vea CIC, nos. 2521-2524. Vea también Concilio Pontificio para la Familia, *La Verdad y el Significado de la Sexualidad Humana* (1995), n° 56

mismo tiempo que una vida casta es «un trabajo largo y exigente»²², es un camino para el florecimiento humano. La castidad nos llama a confiar en la gracia de Dios y a perseverar con fortaleza para resistir a la tentación y tomar la decisión correcta en circunstancias difíciles.

Todos nosotros estamos llamados a vivir una vida casta. En el matrimonio, la castidad adquiere el carácter de amor permanente, fiel y fecundo e incluye la expresión física, íntima y sexual del amor.²³ El bien del placer sexual encuentra su lugar apropiado dentro del abrazo entre esposo y esposa. En sus votos de boda pronunciados delante de Dios y de la Iglesia, un hombre y una mujer libremente y sin reservas se dan el uno al otro como esposo y esposa. El amor conyugal lo abarca todo, un don total de sí mismo, abierto a una nueva vida. Como atestigua la Sagrada Escritura, este amor casto y santo recibe su significado y es una analogía del amor fiel y fecundo de Dios (véase Efesios 5,32).²⁴

Pecado y Redención

Dios nos creó por amor y para el amor, pero sabemos que toda la historia está marcada por el pecado de nuestros primeros padres y por nuestro propio pecado.²⁵ El pecado daña nuestra relación con Dios, a nosotros mismos, a los demás y a toda la creación. Todos estamos necesitados de la gracia del Señor, de su misericordia y sanación.

Las Sagradas Escrituras dan testimonio del daño particular que el pecado produce a la relación entre el hombre y la mujer (ver Gn 3,7). Con el Pecado Original, la experiencia de la concupiscencia (la inclinación al pecado) entró en la historia, así como el sufrimiento y la muerte.²⁶ La comunión original entre el hombre y la mujer se ve amenazada por el pecado, incluyendo el pecado de la lujuria.

Pero sabemos que el pecado no tiene la última palabra. Cristo ha redimido a la humanidad y ha hecho posible para nosotros, no sólo cumplir la ley de Dios, sino también vivir una nueva vida de libertad en el Espíritu Santo. En Jesús, la redención y la sanación se ofrecen a cada persona.

²² CIC, nº 2342.

²³ Vea CIC, nºs 2360-2379.

²⁴ Vea Papa Benedicto XVI, *Deus Caritas Est*, nº 11.

²⁵ Vea CIC, nºs 385-421.

²⁶ Vea CIC, nº 405.

«Sanando las heridas del pecado, el Espíritu Santo nos renueva interiormente mediante una transformación espiritual. Él ilumina y nos fortalece... »²⁷ El Evangelio es Buena Noticia.

Nuestros cuerpos y nuestra sexualidad están incluidos en la obra de Cristo de la redención, que trae consigo una nueva creación que se cumple en la gloria de la venida final del Reino de Dios (ver Rom 8,18-23). ¡El cuerpo humano tiene una dignidad tan grande! En la Encarnación, el Hijo Divino asumió una naturaleza humana completa, cuerpo y alma. Por su Resurrección, esperamos la resurrección de nuestros cuerpos. En el Bautismo, nuestros cuerpos se hacen templos del Espíritu Santo (ver 1 Cor 6,19).

Ciertamente, ninguno de nosotros está libre de la debilidad y la concupiscencia, que permanece después del Bautismo. Cada uno de nosotros está atrapado en el drama del pecado y la redención. Se nos desafía a dejar de lado el egoísmo y a esforzarnos siempre hacia el amor más perfecto. Pero el Señor nos invita con todas nuestras debilidades a confiar y permanecer en Él: «Te basta mi gracia, que mi fuerza se muestra perfecta en la debilidad» (2 Cor 12,9).

III.- Arrojando luz sobre el Pecado de la Pornografía

«Tenme piedad, oh Dios, según tu amor, por tu inmensa ternura borra mi delito» (Sal 51,3)

La doctrina de la Iglesia sobre el daño y el pecado de la pornografía se basa en el gran "sí" o la afirmación de la dignidad inviolable de la persona humana revelada plenamente en Cristo y en el don de la sexualidad humana y el matrimonio en el plan de Dios. Cuando la Iglesia sigue al Señor en defensa de la verdad de la persona humana, esto implica rechazar cualquier cosa que perjudique a esa verdad. El gran «sí» al Señor arroja luz sobre el correspondiente «no» a la oscuridad del pecado, incluyendo la injusticia. En nuestro deber como Pastores para anunciar a Cristo, debemos afirmar claramente que toda pornografía es inmoral y perjudicial y hacer uso de pornografía puede conducir a otros pecados y posiblemente, incluso a crímenes.²⁸

²⁷ Vea CIC, nº 1695.

²⁸ Por ejemplo, Código de Estados Unidos, título 18, capítulo 110, "Explotación Sexual y otros abusos de niños" (secciones 2251-2260A). Además de violar leyes federales o leyes penales de estado, el clero católico puede estar sujeto al delito canónico relacionado con la adquisición, posesión o distribución de imágenes pornográficas de menores de catorce años. Ver Congregación para la Doctrina de la Fe, Normae gravioribus (21 de mayo de 2010), artículo 6, §1, 2 °.

Definiendo la Pornografía

El Catecismo de la Iglesia Católica define la pornografía de esta manera:

La pornografía consiste en sacar actos sexuales reales o simulados de la intimidad de la pareja, con el fin de mostrarlos de forma deliberada a terceros. Ofende contra la castidad porque pervierte el acto conyugal, la entrega íntima de los cónyuges entre sí. Lesiona gravemente la dignidad de los participantes (actores, proveedores, público), ya que cada uno se convierte en objeto de placer y de provecho ilícito para los demás. Sumerge a todos los que participan en la ilusión de un mundo de fantasía.²⁹

El estado moral de la pornografía está claro desde ese pasaje: producir o utilizar la pornografía está gravemente mal. Es un asunto grave por su objeto. Es un pecado mortal si es cometido con pleno conocimiento y deliberado consentimiento. La ignorancia involuntaria y factores que comprometen el carácter voluntario y libre de la ley pueden disminuir la culpabilidad moral de una persona.³⁰ Este pecado necesita el perdón del Señor y se debe confesar en el Sacramento de la Penitencia y Reconciliación. El daño que produce a uno mismo, a las relaciones de uno, a la sociedad y al Cuerpo de Cristo necesita sanación. La pornografía no se puede justificar nunca y siempre está mal.

La pornografía no consiste sólo en imágenes visuales (que pueden ser reales o virtuales, incluyendo las generadas por ordenador) sino que también puede estar en forma escrita o audio (por ejemplo, ciertas novelas románticas, literatura erótica, conversaciones telefónicas, las redes sociales, vídeo- chats online, etc.). Abarca lo que se distingue a veces como pornografía «suave» y «porno duro». Se trata de una división artificial. Toda la pornografía es nociva y mala, mientras que los efectos sobre una persona pueden variar dependiendo de la intensidad del contenido. La pornografía no es arte.³¹

²⁹ Vea CIC, nº 2354.

³⁰ Vea CIC, nºs 1854-1864, esp. nº 1860. También vea CIC, nº 2352 sobre la masturbación y la evaluación de la responsabilidad moral del sujeto.

³¹ El auténtico arte pretende comunicar la verdad y la belleza y llevar al espectador a la contemplación. Cuando representa el cuerpo humano o una relación de amor, puede incluir sus aspectos sexuales, pero no de forma exagerada con el fin de ocultar el tema como un todo. La pornografía, en cambio, reduce a las personas retratadas a sus atributos sexuales, con el propósito de provocar deseos sensuales en el espectador. Ver Wojtyła, Amor y Responsabilidad, 192-193. Para explicaciones católicas de arte, ver CIC, no. 2501; Papa San Juan Pablo II, Carta a los artistas (04 de abril de 1999); y Papa Benedicto XVI, Discurso a los artistas (21 de noviembre de 2009).

Por qué la Pornografía es una ofensa contra la Castidad y la Dignidad Humana

Ver pornografía deliberadamente es un pecado grave contra la castidad. La intimidad sexual y el placer que se deriva de ella son dones de Dios y deben permanecer de forma personal y privada, disfrutados solo en el vínculo sagrado del matrimonio. Tal intimidad no debe ser expuesta ni ser vista por cualquier otra persona, incluso si esa persona es su cónyuge. Ni el cuerpo humano debe ser descubierto o tratado de una forma que lo cosifique sexualmente y lo reduzca a un estimulante erótico. Jesús es claro en su doctrina en que la inmoralidad sexual no es sólo cuestión de acciones sino también una cuestión de corazón: «Habéis oído que se dijo, 'No cometerás adulterio'. Pero Yo os digo, cualquiera que mire a una mujer con lujuria ya ha cometido adulterio con ella en su corazón» (Mt 5, 27-28). Independientemente de la relación entre las partes, mirar a otra persona con lujuria, como un objeto sexual para disfrutar, controlar y usar, es un pecado. Es una visión desordenada de la persona, porque se ordena hacia el uso, como de una cosa, en vez de hacia el amor, que se refiere a las personas. Por esta razón la pornografía no se puede justificar nunca, incluso dentro del matrimonio.³²

Además, la pornografía es un *pecado grave contra la dignidad humana*. Como dice el Catecismo, filmar o tomar fotografías de las partes íntimas del cuerpo o de actos sexuales «daña gravemente» a la(s) persona o personas que «actúan», a cualquier persona responsable de su elaboración o producción y al público en general.³³ La pornografía deshumaniza a las personas retratadas, convirtiéndolos en objetos de uso. Los que producen y distribuyen pornografía dañan el bien común promoviendo e incluso provocando que pequen los demás. Hacen un daño serio a las mujeres y a los hombres que consienten estar en material pornográfico, frecuentemente por desesperación por dinero o por un pobre sentido de autoestima.³⁴ Peor aún, en algunos casos los pornógrafos se aprovechan de aquellos que ni siquiera pueden dar su consentimiento: los niños y otras víctimas de la trata de seres humanos, que es un pecado grave y un crimen atroz.

Los efectos del pecado

El pecado ofende a Dios y siempre hace daño a la persona que peca así como a la comunidad. Elegir con pleno conocimiento y total consentimiento

³² Vea USCCB, *Marriage: Love and Life in the Divine Plan*, 48-49.

³³ CIC, nº 2354.

³⁴ Vea la sección posterior sobre las víctimas de la pornografía.

algo gravemente contrario a la ley divina es cometer un pecado mortal,³⁵ que «destruye en nosotros la caridad sin la cual es imposible la bienaventuranza eterna.»³⁶ El pecado mortal rompe la relación de la persona con Dios y pone su salvación en peligro. El perdón es necesario cada vez que pecamos, y siempre está disponible en el Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación. Jesús demostró una y otra vez su gran misericordia con los pecadores, no condenándolos, sino diciendo: «Ve y no peques más» (ver Jn 8, 1-11). Sin embargo, persistir en el pecado puede hacer más difícil escuchar la llamada de Dios y responder a su oferta de misericordia, sobre todo si existe la adicción.

El uso de la pornografía perjudica al consumidor disminuyendo potencialmente su capacidad de intimidad humana y de relaciones sanas. Presenta una visión distorsionada de la sexualidad humana que es contraria al auténtico amor, y daña la autoestima de una persona. El uso ocasional puede convertirse en un uso más frecuente que puede conducir incluso a una adicción a la pornografía, que es un problema creciente, como se expondrá a continuación. El pecado también daña a la comunidad. Puede aumentar el aislamiento entre las personas debido a los sentimientos de vergüenza y de auto-reproche que genera. Rompe la confianza entre los miembros de la familia, y daña la capacidad de los padres y de otros adultos para ser modelos de virtud para los niños.

La relación de la pornografía con otros pecados

El uso de la pornografía está relacionado o puede conducir a otros pecados además de los ya mencionados, especialmente la masturbación. La masturbación, que es la estimulación erótica deliberada, a menudo hasta el punto del orgasmo, se produce generalmente junto al uso de la pornografía. Mientras que la cultura popular en gran parte la ve como aceptable, la masturbación es siempre contraria de forma grave a la castidad y a la dignidad del propio cuerpo.³⁷

³⁵ CIC, n°s 1859, 1874.

³⁶ CIC, n° 1874.

³⁷ Vea CIC, n° 2352.

Como otros pecados contra la castidad, busca el placer sexual fuera de la mutua entrega y la intimidad fecunda de los cónyuges en el matrimonio; en este caso, incluso fuera de cualquier relación en absoluto. Además, masturbarse tiene fuertes efectos neurológicos que pueden convertirlo en una conducta altamente adictiva.³⁸ Sin embargo, la verdadera libertad de este hábito destructivo es posible con la gracia de Cristo.

Como se analizará más adelante, el uso de pornografía también tiene relaciones directas con pecados como el adulterio, la violencia doméstica, el abuso de niños en la pornografía infantil y el tráfico sexual. También puede estar implicado en el uso de la anticoncepción y el aborto, dado que promueve e incluso celebra la promiscuidad y una visión de la sexualidad sin amor ni abierta a una nueva vida.

En resumen, la pornografía presenta y promueve una visión distorsionada de la sexualidad humana, en la que la persona retratada, hombre o mujer, es tratada simplemente como un objeto de placer.

La pornografía participa y fomenta lo que el Papa Francisco ha condenado como una «cultura de usar y tirar» donde las cosas y personas se utilizan y se desechan.³⁹ Rechaza la igual dignidad y la complementariedad entre el hombre y la mujer y golpea en el corazón del plan de Dios para la comunión entre las personas mediante la sustitución de la realidad de una verdadera relación con otro ser humano por una imagen de lujuriosos deseos del espectador, que en última instancia es ilusoria. Las relaciones amorosas y castas, con todos sus desafíos y luchas, son el único medio de verdadera intimidad y de comunión, así como de felicidad a largo plazo.

IV.- La omnipresencia cultural de la pornografía: Panorama y Tendencias

«Pues yo reconozco mi culpa, mi pecado sin cesar está ante mí» (Sal 51,5)

La Iglesia siempre ha tenido el deber de «escrutar los signos de los tiempos» y de «interpretarlos a la luz del Evangelio».⁴⁰ La pornografía, aunque no es nueva, es particularmente un oscuro «signo» del mundo

³⁸ Vea Peter C. Kleponis, *Integrity Restored: Helping Catholic Families Win the Battle Against Pornography* (Steubenville, Ohio: Emmaus Road Publishing, 2014), 38-41; y William M. Struthers, *Wired for Intimacy: How Pornography Hijacks the Male Brain* (Downers Grove, IL: IVP Books, 2009), 169-174.

³⁹ Vea Papa Francisco, *Laudato Si'*, esp. nº 123; Discurso al Parlamento Europeo (25 Nov. de 2014); y Discurso a una Delegación del Instituto *Dignitatis Humanae* (7 de Dic. de 2013).

⁴⁰ *Gaudium et Spes*, nº 4

moderno, que perjudica a incontables hombres, mujeres, niños, matrimonios y familias. Hoy en día se puede considerar una estructura de pecado.⁴¹

Está tan omnipresente en los sectores de nuestra sociedad que es difícil de evitar, difícil de suprimir, y tiene efectos negativos que van más allá de las acciones de cualquier persona. Al mismo tiempo, como con cualquier pecado, la prevalencia de la pornografía en nuestra sociedad tiene sus raíces en los pecados personales de las personas que la hacen, la difunden y la ven, y al hacerlo la perpetúan más como estructura de pecado. En los siguientes párrafos, nosotros como Pastores evaluamos su presencia en nuestra sociedad. A imitación de Jesús, el Médico Divino, examinamos la enfermedad de la pornografía para ofrecer una cura apropiada: la abundante misericordia y el amor de Dios dado en los sacramentos y en el acompañamiento de la Iglesia a los que se esfuerzan firmemente por la pureza.

Una variedad de víctimas

Hay muchas víctimas de la pornografía. Cada persona retratada en ella es amada por Dios nuestro Padre y es hija o hijo de alguien. Se ofende a su dignidad cuando se utiliza para el placer y beneficio de otros. La pornografía tiene relación con la trata de personas y la explotación sexual comercial en todo el mundo,⁴² un mal que nosotros, como obispos, hemos condenado enérgicamente.⁴³ Muchas víctimas de la trata de personas (en su mayoría mujeres y niñas) son obligadas a prostituirse, lo que puede incluir la pornografía como «formación» o como su «producto».⁴⁴ Toda la pornografía infantil es automáticamente tráfico y un crimen, porque se trata de la explotación sexual de un menor de edad por lucro y contra la voluntad del

⁴¹ Vea CIC, nº 1869; *Gaudium et Spes*, nº 25; Consejo Pontificio para la Justicia y la Paz, *Compendio de Doctrina Social de la Iglesia* (Washington, DC: LEV-USCCB, 2004), nº 119; Papa San Juan Pablo II, *Sollicitudo Rei Socialis* (30 de Diciembre de 1987), nºs. 36-37, y *Reconciliatio et Paenitentia* (2 de Diciembre de 1984), nº 16.

⁴² Vea Noel J. Bouché, "Exploited: Sex Trafficking, Porn Culture, and the Call to a Lifestyle of Justice," (pureHOPE, 2009); y *Pornography: Driving the Demand in International Sex Trafficking*, ed. David E. Guinn and Julie DiCaro (Los Angeles: Captive Daughters Media, 2007).

⁴³ Vea USCCB Committee on Migration, *On Human Trafficking* (2007). Vea también Papa Francisco, "Address to Participants in the International Conference on Combating Human Trafficking" (April 20, 2014). The ongoing work of the USCCB Anti-Trafficking Program can be found here: <http://www.usccb.org/about/anti-trafficking-program/>.

⁴⁴ Melissa Farley, "Renting an Organ for Ten Minutes: What Tricks Tell Us about Prostitution, Pornography, and Trafficking," in *Pornography: Driving the Demand in International Sex Trafficking*, 144-152.

niño debido a la incapacidad de dar consentimiento.⁴⁵ Los actores de las películas pornográficas asumen también graves riesgos, como contraer una enfermedad de transmisión sexual (ETS) y altas tasas de consumo de drogas y alcohol.⁴⁶

También hay efectos colaterales del consumo de pornografía en todas partes en la cultura. Ver pornografía condiciona a hombres (y mujeres) a mirar a otros seres humanos simplemente como objetos sexuales,⁴⁷ más que como personas que merecen respeto y amor. Se forman en una «mirada pornográfica» y en un «hábito de cosificación».⁴⁸ Las mujeres en particular pueden empezar a verse y presentarse como objetos sexuales, vistiendo o actuando de una manera sexual, incluso en edad joven,⁴⁹ y perseguir una imagen idealizada y falsificada de la belleza femenina que puede llevar a maltratos de sus cuerpos, que incluyen trastornos de alimentación. Las mujeres (y hombres) pueden sentirse presionados a participar en actos sexuales degradantes que se retratan en la pornografía.⁵⁰ También hay daños colaterales más graves en materia de violencia contra las mujeres. Gran parte de la pornografía es violenta,⁵¹ y cuando, por ejemplo, los hombres la ven, son más propensos a abusar sexualmente de una novia o esposa.⁵²

⁴⁵ US Department of State, Trafficking Victims Protection Act (2000, and subsequent reauthorizations)

⁴⁶ Centers for Disease Control and Prevention, webpage "HIV Risk among Adult Sex Workers in the United States" (June 11, 2015): "Hay una gran relación entre el trabajo del sexo y el consumo de drogas y alcohol"; M. Javanbakht et. al., "Adult Film Performers: Transmission Behaviors and STI Prevalence," documento presentado en el Centers for Disease Control and Prevention STD Prevention Conference (2014); y J.D. Griffith et. al., "Pornography Actresses: An Assessment of the Damaged Goods Hypothesis," *The Journal of Sex Research* 50.7 (2013): 621-632.

⁴⁷ J. Peter and P.M. Valkenburg, "Adolescents' Exposure to a Sexualized Media Environment and Their Notions of Women as Sex Objects," *Sex Roles* 56 (2007): 381-395.

⁴⁸ Maria Morrow, "Pornography and Penance," *Leaving and Coming Home: New Wineskins for Catholic Sexual Ethics*, ed. David Cloutier (Eugene, OR: Cascade Books, 2010), 70.

⁴⁹ Ve American Psychological Association, "Report of the APA Task Force on the Sexualization of Girls: Executive Summary" (2007, updated 2010).

⁵⁰ C. Sun, A. Bridges, J. Johnason and M. Ezzell, "Pornography and the Male Sexual Script: An Analysis of Consumption and Sexual Relations," *Archives of Sexual Behavior* (publicado online en Diciembre de 2014).

⁵¹ Ana Bridges et. al., "Aggression and sexual behavior in best-selling pornography videos: A Content analysis update," *Violence Against Women* 16 (October 2010): 1065-1085.

⁵² C.A. Simmons, P. Lehmann and S. Collier-Tennison, "Linking male use of the sex industry to controlling behavior in violent relationships: An exploratory analysis," *Violence Against Women* 14 (2008): 406-417; and Janet Hinson Shoppe, "When words are not enough: The search for the effect of pornography on abused women," *Violence Against Women* 10 (2004): 56-72.

Visibilidad Omnipresente

Las imágenes eróticas, sexualizadas y pornográficas están más presentes en la sociedad americana como nunca en la anterioridad. Es habitual ver estas imágenes mientras leía revistas y contenido en los medios sociales, comprar en línea o en el centro comercial, o viendo películas y la televisión. El entretenimiento en sí mismo se ha convertido en hipersexualizado. Novelas que en un momento habrían sido clasificadas como «eróticas» ahora son normales, por no decir nada del género de novela romántica abiertamente sexual. Videojuegos, letras de canciones, videos de música, ropa e incluso trajes se han ido convirtiendo progresivamente en más erotizados, incluyendo el contenido dirigido a niños y adolescentes.⁵³ Mantener la pureza es un serio desafío en este entorno, como lo es aprender límites adecuados que son necesarios para vivir castamente y tener relaciones sanas.

Aceptación del mito de la inocuidad

La pornografía suele presentarse erróneamente como un pasatiempo inofensivo (usando eufemismos como «entretenimiento para adultos» o «club de caballeros») o incluso promovida como un bien — por ejemplo, como ayuda para la intimidad matrimonial. No es poco frecuente escuchar que la pornografía se describe como «normal» para los hombres, lo que implica que lo tienen muy «integrado». Muchas personas, más hombres que mujeres, no consideran que ver pornografía sea deshonesto, es decir, que sea una infidelidad a su cónyuge o novia / novio.⁵⁴ La pornografía también insensibiliza a los que la ven, que pueden buscar y ver contenidos más extremos y degradantes con el tiempo a medida que va aumentando su tolerancia.⁵⁵

⁵³ Veá Barrie Gunter, *Media and the Sexualization of Childhood* (New York: Routledge, 2014).

⁵⁴ Pamela Paul, *Pornified: How Pornography is Damaging Our Lives, Our Relationships, and Our Families* (New York: Holt Paperbacks, 2005), 163. Cómo la pornografía está dañando nuestras vidas, nuestras relaciones y nuestras familias (Nueva York: libros en rústica de Holt, 2005), 163. En una encuesta independiente encargada por el autor y llevada a cabo por Harris Interactive, el 34% de las mujeres y el 17% de los hombres equiparaban ver pornografía con deshonestidad. El 41% de los hombres y el 18% de las mujeres dijeron que la pornografía no debe nunca ser considerada como algo deshonesto. Estudios más recientes han confirmado las mismas tendencias: ChristianMingle.com JDDate.com, «estado de citas en América» (2014) y MSNBC.com encuesta (2007).

⁵⁵ Pamela Paul, "From Pornography to Porno to Porn: How Porn Became the Norm," *The Social Costs of Pornography: A Collection of Papers*, ed. James R. Stoner, Jr., and Donna M. Hughes (Witherspoon Institute: 2010): 3-20, at 8-9.

Tecnología

El auge de Internet presenta la diferencia más espectacular entre la pornografía en décadas pasadas y más recientemente. Al mismo tiempo que los medios de comunicación online pueden ser una vía fructífera para la evangelización y el encuentro personal,⁵⁶ Internet también corre el riesgo de apelar a un deseo de gratificación inmediata y de reemplazar la presencia humana con la «realidad virtual». Online, la pornografía es accesible al instante, aparentemente anónima, casi siempre gratis y tiene la apariencia de ser eternamente nueva. Esta potente combinación ha tenido efectos devastadores en muchos hombres y mujeres. La disponibilidad generalizada de Internet significa que la pornografía está en el hogar, en el trabajo y con frecuencia literalmente al alcance de la mano con el predominio de los dispositivos móviles. El anonimato percibido de Internet puede atraer a una persona a ver imágenes o a participar en actividades que él o ella dudaría en hacer fuera de línea, y la novedad de la pornografía en Internet puede estar intoxicando y afectando a la química del cerebro y seduciendo a los espectadores para que continúen haciendo click.⁵⁷ En contraste con una revista, Internet no tiene ninguna página final.

Una industria de pecado

La pornografía es un gran negocio. Las estimaciones de ingresos se extienden fácilmente en billones de dólares cada año.⁵⁸ La industria de la pornografía es agresiva, inteligente y regulada sólo esporádicamente, aunque la pornografía infantil o el contenido que se considera «obsceno» sea ilegal para hacer, vender, poseer, o ver.⁵⁹ Muchas empresas invierten

⁵⁶ Vea, por ejemplo, el Mensaje para el 48 Día Mundial de la Comunicación (1 de Junio de 2014) del Papa Francisco y el Mensaje para el 47 Día Mundial de la Comunicación del Papa Benedicto XVI (12 de Mayo de 2013). Vea también el Consejo Pontificio para las Comunicaciones Sociales, *La Iglesia en Internet e Internet y Ética en Internet* (22 de Febrero de 2002).

⁵⁷ Los estudios han demostrado lo que se conoce como el Coolidge Effect, que la exposición a nueva imágenes sexuales produce un renovado interés sexual, principalmente debido a un aumento en el neurotransmisor dopamina. Vea E. Koukounas and R. Over, "Changes in the magnitude of the eyeblink startle response during habituation of sexual arousal," *Behavior Research and Therapy* 38.6 (2000): 573-584; and Philip Zimbardo and Nikita D. Coulombe, *Man (Dis)connected: How technology has sabotaged what it means to be male* (London: Rider, 2015): 113-114.

⁵⁸ Vea Paul M. Barrett, "The new republic of porn," *Bloomberg Businessweek* (21 de junio de 2012). Es imposible calcular cifras exactas porque muchas empresas de pornografía son de propiedad privada, y hay desacuerdo sobre lo que "cuenta" como pornografía. Además, Barrett reporta que entre 2007 y 2011, los ingresos globales de la pornografía pueden haberse reducido a la mitad debido a la disponibilidad de pornografía online gratis.

⁵⁹ US Code, Title 18, Chapter 71, "Obscenity" (sections 1460-1470); and Chapter 110, "Sexual Exploitation and Other Abuse of Children" (sections 2251-2260A). Para una explicación de estas leyes y un ejemplo de promoción para la aplicación más coherente de ellas, consulte el sitio web

fuertemente en los grupos de presión para empujar a las ordenanzas de la «libertad de expresión» contra las cargas legales de indecencia y de obscenidad.⁶⁰ Los pornógrafos suelen utilizar contenido online gratuito como cebo para atrapar y producir adicción a los nuevos consumidores que luego pagarán para acceder material «exclusivo». Los especialistas en marketing apuntan a jóvenes especialmente con anuncios sexuales en los deportes y sitios web populares. Otras empresas, como cadenas hoteleras, compañías de cable y farmacias, se benefician enormemente del uso generalizado de la pornografía y contribuyen a su accesibilidad. La industria de la pornografía y su alcance generalizado es una señal clara de que la pornografía se ha convertido en una estructura de pecado en nuestra sociedad.

Contenido

Toda la pornografía explota tanto a las personas retratadas como al que la ve, y carece de amor y de relación. Pero los tipos de contenido disponibles hoy en día se están haciendo cada vez más groseros, violentos, degradantes e incluso satánicos con manifiestas representaciones de prácticas ocultas. La mayoría de las escenas pornográficas incluyen agresión y violencia física o verbal, comunicando el mensaje de que el sexo es abusivo, áspero y degradante.⁶¹

Muchas escenas incluyen también actividad sexual entre personas del mismo sexo, representaciones que son vistas por personas sin tener en cuenta sus intereses de la vida real. Las escenas pornográficas suelen implicar generalmente a personas reales, pero también pueden ser generadas por el ordenador.

Consumidores y Aumento de la vulnerabilidad

Dado lo generalizada y accesible que está la pornografía en la sociedad actual, todo el mundo es vulnerable. Muchas personas luchan contra el consumo de pornografía, incluyendo fieles católicos, personas con fe, gente de ningún credo, casados y solteros, padres y madres, jóvenes y ancianos,

<http://waronillegalpornography.com/laws/>, a project of the National Center on Sexual Exploitation (formerly Morality in Media).

⁶⁰ Por ejemplo, está la Free Speech Coalition, una asociación comercial de la industria del "entretenimiento para adultos" en los Estados Unidos. Vea el trabajo del Centro Nacional sobre Explotación Sexual, que aboga por fuertes leyes contra la pornografía.

⁶¹ Ana Bridges et. al., "Aggression and sexual behavior in best-selling pornography videos."

miembros del clero y de la vida consagrada.⁶² Algunas personas sólo han visto pornografía unas pocas veces, tal vez sin intención. Algunos la ven de forma ocasional. Al mismo tiempo otros se encuentran viendo pornografía de manera compulsiva, tal vez a pesar de sus mejores intenciones de resistir. Al mismo tiempo que más hombres que mujeres utilizan la pornografía, va creciendo cada vez más el número de mujeres consumidoras.⁶³ El uso de la pornografía es especialmente alto entre los adultos jóvenes,⁶⁴ y se ha divulgado que el promedio de edad en que se ve pornografía por primera vez es a los once años, siendo los chicos más propensos que las niñas a estar expuestos a una edad más temprana y a ver más contenido extremo antes de los dieciocho años de edad.⁶⁵

V.- Una mirada más profunda a los efectos de la pornografía

«Lávame a fondo de mi culpa, y de mi pecado purifícame» (Sal 51,4)

Todos los hombres y mujeres son creados a imagen de Dios y están llamados a amar a Dios y a los demás. El consumo de pornografía daña la capacidad de los hombres y las mujeres de convertirse en lo que están llamados a ser. Les hace más difícil estar en relaciones de entrega y de respeto mutuo. Ataca a la llamada de un hombre para amar y proteger a las mujeres y a sacrificarse por ellas, y socava la capacidad de una mujer de amar y querer a otro ser humano como un regalo y de ser recibida como un regalo. Aquí, echamos una mirada más cercana al costoso peaje de la pornografía en los hombres, mujeres, jóvenes y niños, con un énfasis especial sobre el matrimonio y la vida familiar.

⁶² Encuestas recientes incluyen the *Relationships in America* survey (2014) patrocinado por The Austin Institute for the Study of Family and Culture, que encontró que el 43% de los hombres (26% de los asistentes semanales a la iglesia) y el 9% de las mujeres accedieron a pornografía la semana pasada; y la Encuesta ProvenMen.org de Adicción a la Pornografía (2014) realizada por el grupo Barna encontró que el 64% de los hombres ve pornografía mensual (el 55% de los hombres casados), y el 29% de hombres jóvenes (18-30) todos los días.

⁶³ Según el Pew Research Center, del 2007 al 2013, el número de mujeres que afirmaron ver "vídeos adultos" creció de 1% a 8%. Ver Pew Internet & American Life Project, "Online Video" (2007), p.18, and Pew Research Center, "Online Video 2013" (2013), 3. La encuesta de Relaciones en América encontró que el uso de la pornografía es más común entre las mujeres más jóvenes: el 19% de las mujeres menores de 30 años afirmó acceder a pornografía durante la semana pasada, en comparación con el 3% de las mujeres en sus 50 años.

⁶⁴ Vea *Relationships in America*, 27.

⁶⁵ Kleponis, *Integrity Restored*, 116, citando "Pornography Statistics," *Family Safe Media* (2010). Vea también Chiara Sabina et. al., "The nature and dynamics of Internet pornography exposure for youth," *Cyberpsychology and Behavior* 11 (2008): 691-693.

Hombres

Los hombres son particularmente susceptibles a la pornografía porque el cerebro masculino es atraído fuertemente por imágenes sexuales, una especie de «magnetismo visual»⁶⁶ explotado agresivamente por la industria de la pornografía. Hay una variedad de razones por las que un hombre puede ver pornografía, desde la «recreación» a la búsqueda del confort por las heridas emocionales (por ejemplo, baja autoestima, sentirse despreciado)⁶⁷ a un deseo de sensación de poder. Los efectos de la pornografía en los que la ven están siendo cada vez mejor documentados y más entendidos. Incluyen efectos fisiológicos, económicos, emocionales, mentales,⁶⁸ y espirituales (véase abajo para más información). Los que consumen pornografía pueden experimentar con frecuencia un profundo sentimiento de vergüenza y una erosión de la autoestima. Los hombres en particular pueden desarrollar una auto-identidad narcisista⁶⁹ de uno mismo y un sentido inflado de «machismo». Ver pornografía puede distorsionar la propia visión de la sexualidad y del matrimonio,⁷⁰ y al sexo opuesto y puede producir confusión sobre la propia identidad e inclinaciones sexuales, (una confusión exacerbada por ver pornografía homosexual). Espiritualmente, como cualquier pecado, consumir pornografía daña la propia relación con Dios. Los consumidores suelen creer con frecuencia falsamente que Dios no puede amarles nunca, y pueden desesperar de su misericordia y sanación.

Mujeres

La pornografía no es un asunto exclusivo de hombres. Las mujeres consumen pornografía por razones similares a los hombres y experimentan

⁶⁶ Struthers, *Wired for Intimacy*, 84-85.

⁶⁷ J. Brian Bransfield, *Overcoming Pornography Addiction: A Spiritual Solution* (New York: Paulist Press, 2013), 16-20.

⁶⁸ Se ha demostrado que ver pornografía interfiere con la memoria a corto plazo: C. Laier, F.P. Schulte, and M. Brand, "Pornographic Picture Processing Interferes with Working Memory Performance," *The Journal of Sex Research* 50.7 (2013): 642-652.

⁶⁹ T.E. Kasper, M.B. Short and A.C. Milam, "Narcissism and Internet Pornography Use," *Sex & Marital Therapy* 41.5 (2015): 481-486. Este estudio encontró que las horas que se pasan viendo pornografía se correlacionan positivamente con un narcisismo de mayor nivel en los participantes. El narcisismo se refiere al sentido inflado de persona de importancia, una profunda necesidad de admiración y una falta de empatía por los demás.

⁷⁰ Se ha demostrado que el consumo regular de pornografía está correlacionado con el apoyo a la redefinición del matrimonio, así como a la crítica del matrimonio en general: Mark Regnerus, "Porn Use and Supporting Same-Sex Marriage," *Public Discourse* (Dec. 20, 2012); and P.J. Wright and A.K. Randall, "Pornography Consumption, Education, and Support for Same-Sex Marriage Among Adult U.S. Males," *Communication Research* 41.5 (July 2014): 665-689.

efectos similares.⁷¹ Aunque no es poco frecuente que las mujeres vean de forma compulsiva el mismo contenido visual extremo que los hombres, tradicionalmente han tendido a sentirse atraídas por formas de pornografía que prometen conexión relacional y romance, como la literatura erótica o las interacciones inadecuadas en los medios de comunicación social y en vídeochats.⁷² Las mujeres afrontan los desafíos añadidos de la afirmación errónea de que consumir pornografía es liberadora para ellas y de la falsa percepción social de que sólo los hombres consumen pornografía o luchan contra la adicción a la pornografía, lo que puede producir un profundo sentimiento de vergüenza y aislamiento.

Adicción

Tanto la ciencia como los testimonios confirman que muchas personas que empiezan a ver pornografía de forma ocasional llegan a ser más adelante consumidores compulsivos que se sienten atrapados en un ciclo de fantasía, ritual, impulsivo y desesperación.⁷³ Ver pornografía, generalmente combinada con la masturbación, afecta directamente a las vías de recompensa del cerebro y se ha observado que tiene un efecto similar en el cerebro como la cocaína en una persona con adicción a las drogas o al alcohol.⁷⁴ Después de consumir pornografía, la persona ansía cada vez más y con el tiempo busca un mayor número de más imágenes extremas para conseguir el mismo «punto álgido». Una persona adicta a la pornografía puede obsesionarse con ver pornografía, puede asumir mayores riesgos

⁷¹Para historias en primera persona de mujeres que lucharon contra el consumo de la pornografía y la adicción y encontraron cura, vea *Delivered: True Stories of Men and Women Who Turned from Porn to Purity*, ed. Matt Fradd (San Diego: Catholic Answers Press, 2013).

⁷² Vea Kleponis, *Integrity Restored*, 79; Steven E. Rhoads, *Taking Sex Differences Seriously* (San Francisco: Encounter Books, 2004), 51-52; and Ogi Ogasa and Sai Gaddam, *A Billion Wicked Thoughts: What the Internet Tells Us About Sexual Relationships* (New York: Plume, 2011). Como ejemplo reciente, las mujeres constituyeron el 80% de compradores de la trilogía *Cincuenta Sombras de Grey* (Bowker Market Research's *Books & Consumer* monthly survey, November 2012). Vea también A. Bonomi, et. al., "Fiction or Not? Fifty Shades is Associated with Health Risks in Adolescents and Young Adult Females," *Journal of Women's Health* 23.9 (Aug 2014): 720-728, que encontró que las mujeres adultas jóvenes que leyeron *Cincuenta Sombras de Grey* eran más propensas que las que no lo leyeron a exhibir signos de trastornos de alimentación y a tener un novio abusivo verbalmente.

⁷³See Bransfield, *Overcoming Pornography Addiction*, 28-30; and Kleponis, *Integrity Restored*, 33-57.

⁷⁴ La investigación científica sobre este fenómeno incluye Valerie Voon, et. al., "Neural Correlates of Sexual Cue Reactivity in Individuals with and without Compulsive Sexual Behavior," *PLOS ONE* 9.7 (2014); Simone Kühn and Jürgen Gallinat, "Brain Structure and Functional Connectivity Associated With Pornography Consumption: The Brain on Porn," *JAMA Psychiatry* 71.7 (2014): 827-834; D.L. Hilton, "Pornography addiction – a supranormal stimulus considered in the context of neuroplasticity," *Socioaffective Neuroscience & Psychology* 3 (2013); and D.L. Hilton and C. Watts, "Pornography addiction: a neuroscience perspective," *Surgical Neurology International* 2.19 (2011). See also Struthers, *Wired for Intimacy*, 83-111; and Morgan Bennett, "The New Narcotic," *Public Discourse* (October 9, 2013).

para verla (por ejemplo, acceder a ella en el trabajo), puede continuar viéndola a pesar de las consecuencias negativas para uno mismo y para los demás y puede sentirse fuera de control o sin capacidad para dejarlo.⁷⁵ Él o ella también pueden negar que existe un problema. Mientras que la adicción a la pornografía puede ocurrir a través de contenidos gratuitos online, los consumidores compulsivos de pornografía pueden gastar grandes cantidades de dinero en contenido «exclusivo» online, ir a clubs de strip o solicitar prostitución.⁷⁶ La culpabilidad moral de una persona adicta puede reducirse dependiendo de las circunstancias, pero la situación es particularmente grave.⁷⁷ Las adicciones son muy difíciles de superar, y se necesita ayuda para recuperar la libertad. Invitamos a los muchos hombres y mujeres buenos que sufren la adicción a la pornografía a confiar en la misericordia del Señor y a buscar los recursos, el apoyo y la ayuda apropiada. (Ver Apéndice).

Niños y jóvenes

Los jóvenes nacidos en la era digital han crecido inmersos en los medios de comunicación e Internet y muchas veces tienen más conocimientos sobre navegar por ese mundo que sus padres.⁷⁸ Aunque se estima que la edad promedio de la primera exposición a la pornografía son los once años,⁷⁹ muchos niños expuestos a la pornografía son incluso más jóvenes. Casi todos los varones jóvenes y más de la mitad de las mujeres jóvenes ven pornografía antes de los dieciocho años, a menudo accidentalmente, como encontrando el «escondite» de un miembro de la familia o pasando a un sitio web pornográfico a través de un anuncio emergente o error tipográfico.⁸⁰ Otras veces un niño puede buscar para un término que él o ella oyeron y no comprendieron o buscar pornografía online

⁷⁵ Vea Mark R. Laaser, *Healing the Wounds of Sexual Addiction* (Grand Rapids: Zondervan, 2004).

⁷⁶ Para la relación entre pornografía y prostitución, vea Mary Anne Layden, "Pornography and Violence: A New Look at the Research," *The Social Costs of Pornography*, 57-68, at 66.

⁷⁷ Vea nota 30 arriba.

⁷⁸ A la edad de 5 años, la mitad de los niños ve online a diario; a la edad de 13 años, tres cuartas partes de los niños tienen un teléfono móvil. Como promedio, de 15 a 18 años de edad pasan por lo menos una hora al día consumiendo medios en sus teléfonos: Covenant Eyes, "Protecting Your Family Online: A How-To Guide for Parents" (2013). El 71% de los adolescentes ha hecho algo para ocultarles a sus padres lo que hacen online: Jamie Le, "The Digital Divide: How the Online Behavior of Teens is Getting Past Parents," *McAfee.com* (June 2012).

⁷⁹ Vea nota 65 arriba.

⁸⁰ Chiara Sabina et. al., "The nature and dynamics of Internet pornography exposure for youth,"; L.M. Jones, K.J. Mitchell, and D. Filkelhor, "Trends in youth internet victimization: Findings from three youth internet safety surveys 2000-2010," *Journal of Adolescent Health* 50 (2012): 179-186.

intencionadamente por curiosidad. Los programas de educación sexual pueden tratar la pornografía de forma neutra o incluso como algo bueno, en algunos casos incluso utilizándola como «herramienta didáctica».⁸¹ Los niños y adolescentes experimentan la presión de sus compañeros e incluso de miembros de su familia para ver pornografía. Cada vez más, los jóvenes producen su propia pornografía, bajo la forma de fotografías sexuales o videos compartidos con compañeros.⁸² El «Sexting» está relacionado con otras conductas sexuales de riesgo,⁸³ cargos de pornografía infantil,⁸⁴ e incluso ha llevado al suicidio trágicamente cuando la imagen se comparte con destinatarios no deseados.⁸⁵

Ser expuesto a la pornografía puede ser traumático para los niños y los jóvenes. Verla les roba su inocencia y les da una imagen distorsionada de la sexualidad, de las relaciones y de los hombres y las mujeres, que puede afectar luego a su comportamiento. Puede hacerlos también más vulnerables a ser víctimas de abusos sexuales, puesto que se puede dañar su comprensión de la conducta adecuada.⁸⁶ Un niño expuesto a la pornografía puede experimentar una mezcla de placer, dolor, asco, culpa y curiosidad. Sin confianza con los padres con otro adulto con quien hablar de estos sentimientos, un niño puede desvincularse de las relaciones familiares y volver a ver pornografía para tratar de comprender sus sentimientos. Los niños y adolescentes que ven pornografía reciben una educación sobre la sexualidad con lo que están viendo. Tienen más probabilidad de aceptar el

⁸¹ Christina Coleman. "Some parents angry about graphic sex education book," *USA Today* (May 6, 2014); Veronica Rocha, "Textbook shelved after sex toy, bondage topics spark protest," *L.A. Times* (August 11, 2014).

⁸² Vea Internet Watch Foundation, "Emerging Patterns and Trends Report #1: Youth-Produced Sexual Content," (March 10, 2015); K. Martinez-Prather and D.M. Vandiver, "Sexting among Teenagers in the United States: A Retrospective Analysis of Identifying Motivating Factors, Potential Targets, and the Role of a Capable Guardian," *International Journal of Cyber Criminology* 8.1 (Jan-June 2014): 21-35; and Amanda Lenhart, "Teens and Sexting," *Pew Research Center* (Dec. 15, 2009). Sexting se está haciendo cada vez más común entre adultos mayores de 18 años: Amanda Lenhart and Maeve Duggan, "Couples, the Internet, and Social Media," *Pew Research Center* (Feb. 11, 2014).

⁸³ Jeff R. Temple, et al., "Teen sexting and its association with sexual behaviors," *Pediatrics and Adolescent Medicine* 166.9 (Sept 2012): 828-833.

⁸⁴ Justin Jouvenal, "Teen 'sexting' case goes to trial in Fairfax County," *Washington Post* (April 17, 2013); Michelle Miller and Phil Hirschhorn, "'Sexting' Leads to Child Porn Charges for Teens," *CBS News* (June 5, 2010). For legal analysis of this issue, see Mary G. Leary, "Self Produced Child Pornography: The Appropriate Societal Response to Juvenile Self-Sexual Exploitation," *Virginia Journal of Social Policy and the Law* 15.1 (2008).

⁸⁵ Randi Kaye, "How a cell phone picture led to girl's suicide," *CNN* (October 7, 2010); "Jessica Logan Suicide: Parents of Dead Teen Sue School, Friends Over Sexting Harassment," *Huffington Post* (March 18, 2010).

⁸⁶ Pornography is also used by perpetrators to make children and youth feel complicit and therefore less likely to report abuse. La pornografía también es utilizada por los autores para hacer que los niños y jóvenes se sientan cómplices y por lo tanto con menos probabilidades de denunciar el abuso.

sexo prematrimonial,⁸⁷ de ver a la mujer como objeto sexual,⁸⁸ y a sobreestimar la prevalencia de ciertas prácticas sexuales degradantes.⁸⁹ También tienden a involucrarse en la actividad sexual antes que sus compañeros⁹⁰ y tienen más probabilidad de participar en conductas sexuales de riesgo,⁹¹ lo que los coloca en mayor riesgo de embarazo adolescente (o de fecundar a alguna) o de contraer una ETS. Corren un mayor riesgo de sufrir adicción sexual más adelante en la vida.⁹² Para las chicas, una sociedad sobre-erotizada en general y la pornografía en particular pueden contribuir a una baja autoestima, a trastornos de alimentación, y a padecer depresión.⁹³ Los datos indican que los niños expuestos repetidamente a la pornografía tienen más probabilidad de acosar o molestar sexualmente a otros niños, imitando la conducta que han visto.⁹⁴

Trágicamente, los niños y jóvenes son también víctimas de ser forzados o coaccionados a participar en la producción de pornografía infantil. La pornografía infantil es ilegal,⁹⁵ abusiva y una forma de trata de seres humanos debido a la incapacidad del niño de dar su consentimiento.⁹⁶ Hay muchas razones por las que un niño puede convertirse en víctima de la pornografía infantil, incluyendo la pobreza extrema, el abandono deplorable

⁸⁷ M. Flood, "The Harms of Pornography Exposure Among Children and Young People," *Child Abuse Review* 18 (2009): 384-400.

⁸⁸ J. Peter and P.M. Valkenburg, "Adolescents' exposure to a sexualized media environment."

⁸⁹ Jill Manning, "Hearing on pornography's impact on marriage & the family," US Senate Hearing (November 10, 2005); and M. Flood, "The Harms of Pornography Exposure."

⁹⁰ Manning, Hearing; and J. Brown and K. L'Engle, "X-Rated: Sexual attitudes and behaviors associated with U.S. early adolescents' exposure to sexually explicit media," *Communication Research* 36 (2009): 129-151.

⁹¹ Las conductas sexuales de riesgo incluyen tener más parejas sexuales y consumir alcohol o drogas durante los encuentros sexuales. D. Braun-Courville and M. Rojas, "Exposure to sexually explicit web sites and adolescent sexual attitudes and behaviors," *Journal of Adolescent Health* 45 (2009): 156-162.

⁹² Manning, Hearing, citando a Robert E. Freeman-Longo, "Children, teens, and sex on the Internet," *Sexual Addiction & Compulsivity* 7 (2000): 75-90.

⁹³ American Psychological Association, "Report of the APA Task Force on the Sexualization of Girls."

⁹⁴ M. Ybarra et. al., "X-rated material and perpetration of sexually aggressive behavior among children and adolescents: is there a link?" *Aggressive Behavior* 37.1 (2011): 1-18; J. Brown and K. L'Engle, "X-Rated"; and S. Bonino, et. al., "Use of Pornography and Self-Reported Engagement in Sexual Violence Among Adolescents," *European Journal of Developmental Psychology* 3.3 (2006): 265-288.

⁹⁵ US Code, Title 18, Chapter 110, "Sexual Exploitation and Other Abuse of Children" (sections 2251-2260A). Vea también la nota 28 arriba.

⁹⁶ US Department of State, Trafficking Victims Protection Act.

de sus padres o tutores o la manipulación de los niños pornógrafos.⁹⁷ Los niños y jóvenes explotados de esta forma afrontan graves efectos secundarios y necesitan abundantes recursos para la sanación emocional, psicológica y física. Sobre todo, necesitan saber que el abuso no fue por su culpa o elección, con independencia de cómo les engañaron sus abusadores.

Matrimonio y futuros amigos

Utilizar o crear pornografía dentro del matrimonio siempre está mal y nunca puede ser justificado.⁹⁸ Viola la castidad matrimonial y la dignidad de los cónyuges. El uso de la pornografía dentro del matrimonio daña seriamente la confianza y la intimidad de los cónyuges tanto por el uso de la pornografía en sí misma como por el engaño y las mentiras en las que generalmente se involucra uno de los cónyuges para ocultarle su conducta al otro. Se ha identificado por los abogados de divorcio como un factor importante en más de la mitad de los divorcios.⁹⁹ Los cónyuges que descubren el consumo de pornografía de su esposo o esposa suelen sentirse traicionados, y muchos experimentan un sentido de trauma similar al trastorno de estrés postraumático.¹⁰⁰ Los datos también indican que los esposos y esposas que usan pornografía son más propensos a tener una aventura extramatrimonial.¹⁰¹ En contra de la idea común de que la pornografía puede ser una ayuda para la intimidad matrimonial, el uso de la pornografía tiende a disminuir la satisfacción sexual y el interés en el sexo¹⁰² y puede conducir a la impotencia en los hombres.¹⁰³ Un cónyuge

⁹⁷ Para obtener más información acerca de las circunstancias que hacen a los niños vulnerables de ser utilizados en la pornografía infantil, vea ECPAT International, "Questions & Answers about the Commercial Sexual Exploitation of Children," 4th edition (2008): 25-29.

⁹⁸ Vea USCCB, *Marriage: Love and Life in the Divine Plan*, 48-49.

⁹⁹ Patrick F. Fagan, "The Effects of Pornography on Individuals, Marriage, Family, and Community," *Marriage and Religion Research Institute* (December 2009); Jonathan Dedmon, "Is the Internet bad for your marriage?" Online affairs, pornographic sites playing greater role in divorces," Press Release (2003) re: report from American Academy of Matrimonial Lawyers; and Pamela Paul, "The Porn Factor," *TIME Magazine* (January 19, 2004).

¹⁰⁰ Barbara A. Steffens and Robyn L. Rennie, "The traumatic nature of disclosure for wives of sexual addicts," *Sexual Addiction & Compulsivity* 13 (2006); Barbara A. Steffens and Marsha Means, *Your sexually addicted spouse: How partners can cope and heal* (2009); and Kleponis, *Integrity Restored*, 102-110.

¹⁰¹ Paul J. Wright et. al., "More than a dalliance? Pornography consumption and extramarital sex attitudes among married U.S. adults," *Psychology of Popular Media Culture* 3.2 (2014): 97-109; and S. Stack, I. Wasserman, and R. Kern, "Adult Social Bonds and Use of Internet Pornography," *Social Science Quarterly* 85 (2004): 75-88.

¹⁰² Paul J. Wright et. al., "More than a dalliance?"; Ana J. Bridges, "Pornography's Effects on Interpersonal Relationships," *The Social Costs of Pornography*, 89-110, at 104-106; and Jennifer P. Schneider, "Effects of cybersex addiction on the family: Results of a survey," *Sexual Addiction & Compulsivity* 7 (2000): 34-58. Tenga en cuenta que por el contrario, un estudio encontró que las

también puede sentirse degradado por las peticiones del otro de formas degradantes de actividad sexual común en la pornografía.¹⁰⁴ Como contraste, el plan de Dios para el matrimonio y la castidad dentro del matrimonio trae verdadera felicidad e intimidad a las parejas. ¡La Iglesia quiere esto para todos los esposos y esposas!

Para los hombres y las mujeres solteros, ver pornografía puede hacerles más difícil discernir y abrazar una vocación, ya sea para el matrimonio, el sacerdocio o la vida consagrada. Puede dañar la capacidad de entrar y mantener una relación de entrega, de confianza mutua y respeto, en parte porque la pornografía entrena a los que la ven a utilizar a otra persona para su propio placer físico. La pornografía aumenta el aislamiento y puede desmotivar a los jóvenes en emprender el trabajo de una relación. En primer lugar, porque promete «satisfacción» de una fuente poco exigente.¹⁰⁵ Sin duda, la pornografía aviva la cultura de conexión promoviendo encuentros sexuales sin relación.¹⁰⁶ Un joven debe tomar riesgos para ganarse el corazón de una mujer. Mediante la visualización de imágenes en el ordenador evita afrontar esos riesgos. Debido a la vergüenza y a los sentimientos de indignidad que vienen con el consumo de pornografía, algunos jóvenes sienten que no «merecen» una relación real y saludable.

personas felizmente casadas tenían un 61% menos de probabilidad de informar de haber visto pornografía en los últimos treinta (S. Stack, "Adult Social Bonds").

¹⁰³ Valerie Voon, et. al., "Neural Correlates of Sexual Cue Reactivity": Este estudio, antes citado, encontró mayor promedio de deterioro y disfunción sexual entre los consumidores masculinos de pornografía compulsiva (edad media = 25) en sus relaciones íntimas, aunque no cuando se usa material pornográfico. Vea también Kleponis, *Integrity Restored*, 66-67; Zimbardo, *Man Disconnected*, 107-110; Gary Wilson, *Your Brain on Porn: Internet Pornography and the Emerging Science of Addiction* (UK: Commonwealth, 2014), 27-36; and Gary Wilson, "Why do I find porn more exciting than a partner? Neuroscience reveals how Internet porn can trump real sex," *Psychology Today* (Jan. 17, 2012).

¹⁰⁴ C. Sun, et. al., "Pornography and the Male Sexual Script"; and Eunjung Ryu, "Spousal Use of Pornography and Its Clinical Significance for Asian-American Women: Korean Women as an Illustration," *Journal of Feminist Family Theory* 16.4 (2004): 75-89.

¹⁰⁵ Michael Malcolm and George Naufal, "Are Pornography and Marriage Substitutes for Young Men?" *Institute for the Study of Labor* (November 2014); and Mark Regnerus and Jeremy Uecker, *Premarital Sex in America: How Young Americans Meet, Mate, and Think About Marrying* (Oxford: Oxford University Press, 2011), 93-100.

¹⁰⁶ Se ha demostrado que el consumo de pornografía está correlacionado con una mayor aceptación del sexo antes del matrimonio en general: J.S. Carroll, et. al., "Generation XXX: Pornography acceptance and use among emerging adults," *Journal of Adolescent Research* 23.1 (2008): 6-30; and P.J. Wright, "American's attitudes toward premarital sex and pornography consumption: a national panel analysis," *Archive of Sexual Behavior* 44.1 (Jan 2015): 89-97.

Ser padres y la familia

En su mensaje de Cuaresma de 2014, señalaba el Papa Francisco: «Cuánto dolor se produce en las familias porque uno de sus miembros, a menudo una persona joven — es esclavo del alcohol, de las drogas, de los juegos de azar o la pornografía!»¹⁰⁷ Los padres se enfrentan hoy a desafíos cada vez más grandes en la protección de la inocencia de sus hijos. La pornografía puede entrar en casa a través de una variedad de puertas. La más obvia son los medios y la tecnología, que incluye no sólo a los ordenadores, tablets y teléfonos móviles sino también a los videojuegos conectados a Internet. Muchos padres se sienten mal dotados para comprender los diversos dispositivos que utilizan sus hijos, mucho menos para supervisarlos o instalar filtros o controles de los padres. Otro reto al que se enfrentan los padres son los eventos como campamentos o dormir fuera de casa, donde los niños podrían estar expuestos a la pornografía por sus compañeros o incluso por otros adultos, mientras sus padres no están presentes.

El uso de la pornografía por cualquier persona en el hogar priva a la casa de su papel como refugio seguro y tiene efectos negativos a lo largo de la vida de una familia y a través de generaciones. Padres que luchan con la adicción a la pornografía pasan tiempo viendo pornografía, y pueden infligir cargas económicas en la familia debido a su compulsión. La paternidad se ve gravemente afectada porque un hijo verá a su padre como modelo, y una hija se dirigirá a su padre para comprender cómo debe tratar un hombre a una mujer. Por último, dada la fuerte correlación de la pornografía con el divorcio, muchos niños sufren los efectos del divorcio de sus padres como «daños colaterales» del consumo de la pornografía.

VI.- La Iglesia como «Hospital de Campaña»: Misericordia, Sanación y Esperanza por medio de Cristo

«Rocíame con el hisopo, y quedaré limpio, lávame, y quedaré más blanco que la nieve» (Sal 51,9).

El Papa Francisco le ha recordado a la Iglesia su vocación de convertirse en un «hospital de Campaña» para los heridos del mundo.¹⁰⁸ Todos nosotros estamos heridos, comenzando con el Pecado Original y sus consecuencias, así como por nuestros propios pecados. A raíz de la así

¹⁰⁷ Papa Francisco, Mensaje de Cuaresma de 2014 (26 de Diciembre de 2013).

¹⁰⁸ Como se cita en Antonio Spadaro, S.J., "A Big Heart Open to God: The exclusive interview with Pope Francis," *America* (30 de Sept. De 2013).

llamada revolución sexual, muchos han sido heridos por sus propios pecados, los pecados de los demás, la confusión y las relaciones y familias rotas. En particular, los efectos de la pornografía en el alma pueden ser profundos, y el consumo de pornografía en sí mismo puede ser un signo de otras heridas emocionales. Sin embargo, ninguna herida es tan profunda como para estar fuera del alcance de la gracia redentora de Cristo.

La Iglesia como hospital de campaña está llamada a proclamar la verdad de la persona humana con amor, para proteger a las personas, especialmente los niños, de la pornografía y para proporcionar la misericordia del Señor y la curación de los heridos por la pornografía. Muchos medios de apoyo están disponibles para los que han sido dañados por la pornografía y desean estar libres de ella y de sus efectos.

¡Cristo es nuestra esperanza! A través de la efusión del Espíritu Santo y la misión de su Iglesia, Jesús continúa donándose a sí mismo, para que podamos seguir y permanecer en Él. Lo encontramos de múltiples formas: a través de la Sagrada Escritura, los sacramentos y toda la doctrina y vida de la Iglesia. Jesús es el camino de la libertad. La Iglesia dice: «¡No tengas miedo!» ¡Ven al Señor Jesús, cuya misericordia es eterna! El Señor nunca se cansa de perdonar.¹⁰⁹

Con la misericordia de Dios en mente, deseamos aquí aplicar esta medida de esperanza a las circunstancias concretas que afrontan los miembros del Cuerpo de Cristo y todas las personas. Como obispos responsables del cuidado pastoral de los que han sido o podrían verse afectadas por la pornografía, deseamos dirigirnos específicamente a los católicos en una serie de circunstancias y oportunidades actuales para la orientación, la curación y la gracia. Al hacer esto, somos conscientes de la importancia particular de los líderes y de los padres católicos que pueden implementar la visión de la iglesia y ser conductos de la misericordia del Señor y de la verdad de manera directa y poderosa por su testimonio y servicio.

A los explotados por la industria pornográfica

¡Ustedes son amados y queridos por Dios! La Iglesia llega a ustedes, especialmente a las víctimas de la trata de personas para sexo y de la explotación sexual comercial, y a todos los niños que se han visto involucrados en la creación de pornografía infantil y de ese modo victimizados y abusados. La forma en la que han sido tratados es deplorable y gravemente injusta y, y vamos a seguir trabajando por la justicia y la

¹⁰⁹ Vea Papa Francisco, *Evangelii Gaudium*, n° 3, y *Bula del Jubileo Extraordinario de la Misericordia* (11 de Abril de 2015).

libertad para todos los hombres, mujeres y niños esclavos. No importa lo que hayan experimentado en su pasado. Recuerden que siguen siendo amados por Dios, que tienen dignidad inviolable y que merecen respeto y amor. Vengan al Señor a través de su Iglesia a recibir su atención. Permítanle que venda sus heridas y que les dé su fuerza. Sepan que hay grupos de apoyo y recursos disponibles para ayudarles (vean el Apéndice). A cualquiera que haya sido explotado criminalmente, instamos a que lo comunique inmediatamente a las autoridades civiles adecuadas y se tomen las medidas apropiadas para garantizar su seguridad y protección.

A los culpables de explotar de a los demás a través de la producción de la pornografía.

El Señor, en su gran misericordia y justicia, les está llamando a alejarse de sus pecados y a seguirle. Cristo está pasando: no esperen para cambiar su vida. Bajen, como Zaqueo y enmienden el daño que han hecho (véase LC 19,1-10). Ningún pecado es demasiado grande para ser perdonado, pero les exhortamos a arrepentirse, a convertirse y a poner fin a su participación en la difusión de la capacidad destructora de la pornografía. Si también están (o han estado) implicados en explotación criminal, les rogamos que denuncien su acción y se entreguen a las autoridades civiles. Dios puede utilizar sus errores anteriores para ayudar a los demás. Jesús llamó a San Pablo, el «primero de los pecadores», para ser apóstol. Él también puede liberarles y curarles (ver 1 Tim 1,15).

A los hombres y mujeres que consumen pornografía

Ustedes son hijos e hijas amados del Padre. No tengan miedo de acercarse al altar de la misericordia y de pedir perdón. Muchas buenas personas luchan con este pecado. No están solos. ¡Siempre hay esperanza! Satanás, el padre de la mentira, utiliza la vergüenza y el miedo para mantener a las almas lejos de la misericordia de Jesús, pero Dios, el más amoroso de los Padres, está esperando encontrarse con alegría con los que se arrepientan y para darles la gracia que necesitan para luchar contra la tentación futura. Reciban los sacramentos regularmente para obtener la ayuda de Dios en sus pruebas, especialmente el Sacramento de la Penitencia y de la Reconciliación, a través del cual el Señor perdona a una persona un pecado mortal para que él o ella puedan recibir dignamente el Sacramento de la Eucaristía. No permitan que los obstáculos de la negación, la vergüenza, el miedo, la desesperación y el orgullo les impidan confiar en la gracia del Señor. Crean en el poder de Dios. Pídanle al Espíritu Santo la gracia y la fuerza. Confíen en la misericordia de Jesús. Soliciten el apoyo de la oración de intercesión de los Santos en el Cielo.

Conocer la verdad de quien es uno en Dios y recibir ayuda espiritual es decisivo, pero los que consumen pornografía suelen necesitar una ayuda adicional. La libertad de la pornografía es una elección diaria y requiere formación continua. La Iglesia les anima a buscar apoyo continuo, como orientación, dirección espiritual, coaching, grupos de responsabilidad, grupos de pareja a pareja, conferencias y retiros para hombres y mujeres. Estos son todos los medios a emplear en búsqueda de libertad (véase el Apéndice). El software está disponible para supervisar la actividad online y bloquear el material pornográfico. Estos pueden ser el medio necesario para evitar la ocasión del pecado. Si el consumo de pornografía se ha convertido en una adicción, es incluso más crucial que tenga la responsabilidad y el apoyo de profesionales que puedan ayudar a identificar y sanar cualquier herida emocional que puede estar en la raíz del uso de la pornografía. Para los esposos y las esposas, la orientación de profesionales puede ayudar a revelarles a su cónyuge la lucha que usted está afrontando con la pornografía de manera que conduzca a la sanación y la reconstrucción de la confianza. Es importante encontrar un orientador que le apoye en el seguimiento de la doctrina de la Iglesia sobre el matrimonio y la castidad.

Cultivar la castidad cuesta trabajo, como lo cuesta cualquier crecimiento en la virtud. Es una tarea permanente y una opción diaria. Sea paciente, persevere y no se desanime. Si cae, levántese otra vez, acuda al Señor en la confesión y busque su misericordia en el Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación y comience de nuevo. No hay ninguna vergüenza en confesar pecados repetidos de este tipo. Una vez que esté libre, ayudar a los demás a encontrar su camino para salir del consumo de la pornografía puede ser un medio eficaz de mantenerse comprometido y fuerte en su propia curación. Dios puede utilizar su experiencia para tocar los corazones y las vidas de otros que estén luchando.

A los que han sido heridos por el uso de la pornografía de su cónyuge

¡Usted es amado enormemente por nuestro Padre Dios! No está solo y usted no es el culpable de que su cónyuge consuma pornografía. La Iglesia te acompaña con amor y ternura mientras confronta este pecado y sus efectos en la vida de su matrimonio y su familia. Le han herido profundamente. Se siente traicionado, engañado e incluso traumatizado al saber sobre la pornografía de su cónyuge a través de su revelación o su descubrimiento. Puede que haya sufrido abuso o violencia. Si está en un entorno peligroso, retírese y retire a sus hijos de cualquier peligro y busque ayuda.¹¹⁰ Cristo puede curar estas heridas en última instancia, y con

¹¹⁰ Vea USCCB, *When I Call for Help: A Pastoral Response to Domestic Violence* (1992, reissued 2002).

frecuencia lleva tiempo. Busque consuelo en la oración, en la recepción de los sacramentos y en la adoración eucarística. La ira hacia su cónyuge es natural y con frecuencia justificada y puede ser útil contar con un director espiritual u orientador capacitado y en el que confiar para que le ayude a trabajar a través de emociones poderosas.

Dios quiere sanar su matrimonio.¹¹¹ Para algunos de ustedes, puede que su cónyuge quiera buscar ayuda. El ánimo, el amor incondicional y la confiada esperanza de un cónyuge pueden ser una gran fuente de fortaleza para alguien que está luchando por ser puro. Para aquellos de ustedes cuyo cónyuge niegue o rechace la ayuda, sepan que la Iglesia está aquí para ustedes. Rece por el cambio en el corazón de su cónyuge y busque oportunidades para animarle a él o ella. Establezca límites claros si es posible, como instalar un programa de control online, limpiar el hogar de cualquier pornografía, teniendo cuidado de su propia salud y rechazando ser utilizado como una excusa para el consumo de pornografía de su cónyuge. Hay grupos de apoyo y orientadores para los cónyuges de personas adictas que le pueden ayudar en esta lucha (ver Apéndice). Recuerde, ¡no está solo! La Iglesia quiere ayudarle y animarle y pide a los que sean lo suficientemente valientes como para reconocer su propia experiencia con este tema que ayuden a otros cónyuges heridos de la comunidad.

A todos los padres

¡Gracias por su gran amor y sacrificio! Ustedes son apreciados por Padre Dios, de quien se nombra su paternidad y su maternidad. Ustedes son los primeros tutores y profesores de sus hijos y están llamados a ser sus modelos de amor casto y fecundo. La Iglesia está tan agradecida con ustedes por formar, proteger y guiar la Iglesia Doméstica. Mientras crecen los hijos, seguros en el amor mutuo de sus padres y hacia ellos tendrán una clara ventaja al navegar los desafíos del mundo. Los niños tienen derecho a recibir «una auténtica educación en la sexualidad y el amor», que incluye la educación de la castidad.¹¹² Es su gran y crucial responsabilidad enseñarles a sus hijos el verdadero significado de la sexualidad humana, permitiéndoles ver su belleza como una expresión de amor total. Incluso desde una edad temprana, los niños pueden aprender el autocontrol, la modestia y el respeto a los demás desde sus palabras y acciones. La educación en la castidad incluye también hacer todo lo que se pueda para

¹¹¹ En los casos donde existe un patrón de abuso violento y continuo no puede ser posible la sanación de un matrimonio. Como ya se ha dicho, es vital eliminar cualquier peligro, garantizar la propia seguridad y la seguridad de los hijos y buscar apoyo y ayuda apropiada.

¹¹² Papa San Juan Pablo II, Carta Encíclica *Evangelium Vitae* (Washington, DC: USCCB, 1995), nº 97. Vea también el Consejo Pontificio para la Familia, "Verdad y Significado de la Sexualidad Humana: Guías para la Educación dentro de la Familia" (8 de Diciembre de 1995).

proteger a los niños de la pornografía y ayudarles a rechazarla y otros pecados sexuales a medida que maduren. Hay buenos recursos para ayudarles en esta importante tarea (ver Apéndice).

Padres y tutores: ¡Protejan su hogar! Estén alerta sobre la tecnología que permitan en casa y sean sensibles a la prevalencia de contenido sexual incluso en la televisión y películas convencionales y la facilidad con la que entra a través de Internet y de los dispositivos móviles. Fórmense sobre los filtros de software que puedan ayudar a proteger su hogar. Fomenten la apertura y la confianza con sus hijos, para que sepan que pueden acudir a ustedes si ven una imagen sexual. Hablando de ello tranquilamente con ellos, pueden darles un marco sano en el que interpretarlo. El Espíritu Santo es su guía para valorar la situación de cada niño. Ninguno de nosotros es perfecto, y los padres son el primer modelo de misericordia y perdón que todas las familias necesitan. Confíen en la misericordia del Padre, sobre todo si se enfrentan a la difícil situación de un niño que ha visto o consume pornografía. Muchas buenas familias experimentan esto. No están solos, y la Iglesia está aquí para ustedes.

A todos los que trabajan con niños y jóvenes

Abuelos, padrinos, profesores, educadores religiosos, ministros de juventud y coordinadores de ambiente seguro: los padres les han dado la responsabilidad de proteger a sus hijos no sólo de peligros físicos, sino también de peligros psicológicos, morales y espirituales. Ustedes pueden tener una gran influencia en los niños y jóvenes confiados a su cuidado, y pueden ayudar a equipar a los padres con los recursos que necesitan para proteger y enseñar a sus hijos. Los hijos son vulnerables a todas las influencias, buenas o malas. Formen un ambiente adecuado para el aprendizaje de la castidad modelando y enseñando la vida casta. Estén vigilantes sobre el acceso tecnológico y supervísenlo de la forma adecuada para la edad. A los jóvenes se les debe enseñar que ciertos tipos de páginas web o programas son inadecuados y pecaminosos. Asegúrense de explicar las razones por las que son inaceptables.

A los jóvenes

¡Ustedes son amados y apreciados por Dios y llamados a la grandeza! Cristo les llama a ser fuertes, valientes testigos de la castidad y de la esperanza. La adolescencia y la adultez joven pueden ser un tiempo difícil y confuso, y el deseo de intimidad sexual puede ser fuerte. ¡Muéstrenles a sus amigos y compañeros que la castidad trae libertad y alegría! También sienta las bases para un matrimonio feliz y duradero. Rechacen las mentiras de una cultura que dice que la auto-gratificación es el camino hacia la felicidad.

Rechacen la presión de tratar la actividad sexual como algo recreativo. Rechacen cosificar su cuerpo o el de otra persona a través de imágenes o vídeos sexuales. Dios los creó a su imagen, y la Iglesia les mira con compasión y amor, sin importar lo que los demás puedan pensar o decir o hacer. Aún más, su cuerpo es Templo del Espíritu Santo, y ustedes han sido creados para la grandeza. Si ya se han involucrado en el consumo de pornografía, decidan ahora dejar ese camino y girar hacia las relaciones verdaderas, y buscar el perdón del Señor en el Sacramento de la Reconciliación. Jesús les ama y ha dado su vida por ustedes. No tengan miedo de pedir ayuda u orientación a su padre y madre o a un adulto de confianza, familiar o ministro pastoral, si han crecido en un ambiente donde tenía lugar regularmente el consumo de pornografía, o si fueron expuestos a ella a una edad temprana.

A los Pastores y otros clérigos

Somos testigos de la alegría y la libertad de la castidad. Nuestro ejemplo de castidad como ministros ordenados, complementados por la castidad de otros en el matrimonio, en la vida consagrada, o como personas célibes ayuda a mostrar al mundo que es posible perseverar en la virtud con la ayuda de Cristo y que es un regalo, no una carga. Reconociendo el daño producido por el pecado de la pornografía, llamemos a los fieles al Sacramento de la Reconciliación, procurando que quede clara y fácilmente disponible. También somos conscientes de que el clero y nuestros hermanos y hermanas de las Comunidades Religiosas luchan en esta área. Acerquémonos a la fuente de la misericordia a nosotros mismos, sabiendo que estamos necesitados de la ayuda del Señor para vivir un testimonio consistente de la castidad. Tengamos el valor de predicar sobre la castidad, mirando a Cristo y llamando la atención sobre el daño de la pornografía de las formas adecuadas. Debemos ver nuestro papel en la protección de los niños de la pornografía como nuestro deber sagrado, así como un aspecto de nuestro trabajo para crear ambientes seguros de acuerdo con la implementación actual de los Estatutos para la Protección de los Niños y Jóvenes.¹¹³ Podemos formarnos en recursos confiables para la ayuda pastoral de los fieles y para la curación del consumo de la pornografía y la adicción y hacerlos disponibles a las familias, feligreses y demás a nuestro cuidado. También debemos encontrar y promover orientadores de confianza y grupos de apoyo en las áreas locales a quienes podamos referir hombres y mujeres que necesiten ayuda y sanación.

¹¹³ Los Estatutos y otra información sobre la labor de la Iglesia para proteger a los niños y jóvenes pueden encontrarse en <http://www.usccb.org/issues-and-action/child-and-youth-protection/charter.cfm>.

Sobre todo, vivamos en nuestra propia vida el testimonio de un corazón puro y alegre. La importancia de la formación del Seminario y la formación sacerdotal permanente, además de la formación de los diáconos permanentes, es crucial, como lo son la confesión regular, la dirección espiritual, el apoyo fraterno y desarrollar auténticas amistades. Dicha formación continua y apoyo son vitales para todas las personas de vida consagrada. No debemos aislarnos. Si cualquiera de nosotros o de nuestro clero está luchando contra la pornografía, no tengamos miedo de reconocerlo y de buscar ayuda inmediatamente.

A todas las personas de buena voluntad

La Iglesia aboga por una cultura en la que se valore y se respalde la pureza, la castidad, el amor auténtico y que se resista y rechace la pornografía. La Iglesia agradece a todos los que están trabajando para reconocer la naturaleza nociva y destructiva de la pornografía y hablando claro contra su proliferación. Trabajemos juntos por la ley y por una cultura que elimine la pornografía de su lugar destacado y privilegiado y contrarrestar sus numerosas injusticias, construyendo en su lugar una cultura que honre la verdadera dignidad y el significado de la sexualidad humana.

VII.- Conclusión: El Señor es Rico en Misericordia

«Devuélveme el gozo y la alegría, exulten los huesos quebrantados»
(Sal 51,10)

Tan cerca de nosotros, les aseguramos a todos los que están luchando contra el pecado de la pornografía y se esfuerzan por cultivar la castidad que no están solos en su lucha. Jesús está con ustedes, y la Iglesia les ofrece amor y apoyo. Con confianza y guiados por el Espíritu Santo. ¡La misericordia y el perdón del Señor son abundantes! «Tan lejos como está el oriente del ocaso aleja él de nosotros nuestros pecados» (Sal 103,12). La gracia de Dios y la ayuda concreta están siempre disponibles. La curación siempre es posible. Les damos las gracias a todos los hombres, mujeres y jóvenes que están ayudando a construir una cultura de auténtico amor y castidad y ayudan a otros a vivir una vida de libertad y pureza.

La Iglesia mira también a los Santos. Su ejemplo y la intercesión son de gran ayuda para nosotros. De manera especial, invitamos a renovar la devoción a la Sagrada Familia y la confianza en el Inmaculado Corazón de María y en el Sagrado Corazón de Jesús. Como muchos de nosotros, Jesús, María y José experimentaron las alegrías y las luchas de la vida familiar cotidiana, y lo hicieron con gran amor y pureza. En el centro de su casto

amor estaba Jesucristo, y de esa forma su amor nos sirve como modelo para todos. Jesús quiere estar en el centro de nuestro amor y también de nuestras relaciones. José era un hombre justo y es un poderoso intercesor para todos los que luchan por ser puros, especialmente los hombres. El Corazón Inmaculado de María y Sagrado Corazón de Jesús revelan la pureza y la libertad destinada para el corazón de cada hombre y mujer.

Oración

Misericordia, Dios mío, según tu amor, por tu inmensa ternura borra mi delito,

lávame a fondo de mi culpa, y de mi pecado purifícame.

Pues mi delito yo lo reconozco, mi pecado sin cesar está ante mí; contra ti, contra ti solo he pecado, lo malo a tus ojos cometí. Por que aparezca tu justicia cuando hablas y tu victoria cuando juzgas.

Mira que en culpa ya nací, pecador me concibió mi madre.

Mas tú amas la verdad en lo íntimo del ser, y en mi interior me inculcas sabiduría.

Rocíame con el hisopo, y seré limpio, lávame, y quedaré más blanco que la nieve.

Devuélveme el gozo y la alegría, exulten los huesos quebrantados

Retira de mis pecados tu vista, borra todas mis culpas.

Crea en mí, oh Dios, un corazón puro, renuévame por dentro con espíritu firme

(Sal 51,3-12)

Apéndice

La Iglesia Católica y otras muchas comunidades y organizaciones se comprometen a proporcionarles a hombres, mujeres, padres y líderes las herramientas necesarias para encontrar la libertad de la pornografía y ayudar a otros a hacer lo mismo. Por favor, visite la página web de USCCB www.usccb.org/cleanheart para una selección actualizada de recursos relacionados con esta declaración. En general, promovemos la evaluación de todos los recursos y programas para determinar si en su enseñanza y práctica se defienden los principios católicos. El contenido de la página web incluye los siguientes tipos de recursos:

-Lista de grupos de apoyo y programas de recuperación para los afectados por la pornografía: los hombres y las mujeres que consumen o son adictos a la pornografía y sus cónyuges y familiares; hombres y mujeres involucrados en la industria de la pornografía; y otros.

- Asesoramiento y recursos para los padres, abuelos y todos los que trabajan con niños y jóvenes y deseen proteger su inocencia

-Recursos para la predicación de sacerdotes y diáconos

-Herramientas de filtro de Internet para bloquear el contenido pornográfico en los ordenadores y todos los dispositivos conectados a Internet

-Recursos educativos con información adicional sobre los daños de la pornografía

-Otras declaraciones católicas sobre pornografía... y más